Vamos desmenuzando el sucesso, que hemos hallado en esta Viña, quanto cada dia nota la experiencia, con harto escandalo de la Religion Christiana, y desdoro de la Ley Evangelica.

451 *Da mihi vineam tuam*, dice Acab à Neboth. Para què la quiere el Rey? *Ut faciam mihi hortum olerum.* Para su recreo: *Non dabo tibi hæreditatem patrum meorum.* Para tu recreo? No quiero cederla, responde Neboth. Es herencia, que me dexaron mis Padres. Es todo mi Patrimonio; y querer tu recreos con detrimento mio, no me tiene cuenta. No vengo en ello, que si tu quieres tu gusto, yo quiero conservar mi derecho. Mira, le dice el Rey, que essa Viña linda con mi Palacio Real, y la necessito, para estender mi habitacion: *Vicina est, & prope domum meam.* Estè cerca, ò lexos, responde Neboth, esso no es de el caso: à cada uno le haga Dios bien con lo que es suyo. Hagamos un trato, replica el Rey: Yo te darè otra Viña mejor que la tuya: *Daboque tibi pro ea vineam meliorem.* Allí le ha dado, que ha de ser. Digo, que no quiero ceder mi Viña. Pues vendemela, que te la pagarè bien pagada: *Si commodius tibi putas, dabo tibi pretium argenti, quanto digna est.* Si por cada cepa me dieras à peso de oro, no te la soltarè; y assi sobre esso no ay que tratar, que cada uno quiere, lo que Dios le ha dado. A tal resistencia, cediò el Rey, porque introducirse por violencia en una possession, solo porque ay poder, contra la voluntad de el legitimo posseedor, aun un Rey tyrano, como Acab, no se atreve à ponerlo por execucion.

452 Pues que ley nueva es esta, que dicen que ay, que por titulo de piedad, se puede defraudar al dueño, de lo que es suyo? Es piedad, quitarme à mi lo que es mio? No por cierto, antes es impiedad. Pues como con una impiedad, se puede hacer una obra de piedad? Como? Observando la doctrina de Machiabelo, Hereje publico, y Scismatico, que dixo: Que como la obra que se intenta sea buena, y Christiana, aunque los medios sean injustos, nadie se detenga en ellos; que la obra, quien la hace buna, ò mala, solo es el fin que tiene en ella; y los medios nunca son pecaminosos. Luego hurtar, para dar limosna, serà licito? Luego violar la Ley Dios, como se haga con buen fin, no serà pecado? Dixo yo; quien tal hace? que à no haverlo visto, fuera impossible darlo credito.

Heerror Machabiel. Dabnat.

453 Veamos en que parò esta Viña de Neboth. Viendo Acab la dureza, y grosserìa de Neboth, se indignò mucho: *Venit ergo Acab indignans in domum suam.* Porque confiesso, que es para sentir una grosserìa, y mala correspondencia, pero no es para otra cosa. De sentimiento se acostò en la cama: *Proiciens se in lectulum suum*, porque para los Señores, la cama es el sanalo todo; y qualquiera desazon la cama la cura, porque passa à locura, creer, que la cama todo lo sana. Noticiosa Jezabel de la desazon de el Rey, dà orden para que quiten la vida à Neboth; porque en esto havia de parar una ambicion. Muriò Neboth: *Mortus est Neboth*, y luego se levantò Acab con la Viña. Sentido Dios de este rompimiento, y tropelìa, quando iba el Rey à tomar possession de la heredad, le sale al encuentro el Propheta Elias, y le dice: *Canes comedent Jezabel.* A Jezabel, en pena de su delito, la comeràn los perros. A ti, Rey injusto, si murieres en la Ciudad, tambien te comeràn los perros. Si en el campo, serà tu cuerpo pasto voràz de las Aves. Assi vengò Dios la injuria, y muerte de Neboth; y vèr tan poco lucimiento de los bienes Eclesiasticos, es castigo, porque muchos de ellos son mal havidos. Yo sè de cierto Mayorazgo, que fundò un Principe de la Iglesia, que los herederos, jamàs tuvieron logro alguno, y se lamentaban, diciendo: *Yo no sè que hacienda es esta de la Iglesia, que lo que es un maravedi, no he llegado à lograr, quando con el Mayorazgo de N. me podia mantener.* Esta es, Señores Eclesiasticos, la causa de verse destruìda la Viña de Dios. Esta negra ambicion, como fuego, y piedra menuda, tiene arrasada la Viña de la Iglesia. Quererse levantar con los bienes agenos, con presupuestos devotos, y piadosos, no los apruebo, ni pueden ser aceptos à los ojos divinos.



454 *Popule meus, qui te beatum dicunt, ipse te decipiunt.* Pueblo mio, dicente, que eres un Pueblo Santo, y bendito. No los creas, que te engañan, dice Dios por Isaias. Pues, Señor, si tu Pueblo es bueno, que engaño puede haver en decirlo? *Viam gressorum tuorum desipant.* No lo dicen porque lo sea, sino por lisonja. No miran los tales à tu provecho, sino à su utilidad, è interès. Sepamos con quienes habla Dios, y que disposicion es esta. Habla con los hombres provectos, y de los Principes de su Pueblo, que son sus Ministros: *Cum senibus populi sui, & principibus ejus.* Pues en què disipan al Pueblo? *Vos enim depasti estis vineam, & rapina pauperis in domo vestra.* Vosotros paceis mi Viña, y quanto teneis, es lo que con arte, y pretextos piadosos hurtais à los pobres, pues contra sus voluntades os levantais con sus bienes. Gime, Iglesia Santa, esta ruina de algunos de tus Ministros, pues haviendo heredado à algunos de tus hijos, con pretextos piadosos de honras, y Aniversarios, muchos los hacen, solo quando hacen la reparticion de sus bienes. Despues los olvidan, porque no tiraron al bien de sus almas, sino à la bondad de sus haciendas; siendo tal la ambicion, que unos à otros se embidian los derechos, llegando à codiciarse los bienes Eclesiasticos unos à otros.

Isaiæ 3. v. 12. usque 14.

455 Es semejante, dice la Magestad de Christo, el Reyno de los Cielos à un Padre de familias, que sale por la mañana à conducir obreros para su Viña. *Simile est Regnum Cœlorum homini Patri familias, qui exit primo manè, conducere Operarios in vineam suam.* Supongo à este Padre de familias, la Magestad de Christo, la Viña su Iglesia, y à los Obreros sus Ministros. Supuesto esto assi, porque esta explicacion dàn los Expossitores, y Santos Padres; veamos que fin tuvo el ajuste de los Obreros. A unos embiò por la mañana, y con estos se concertò, por un denario. A otros embiò à hora de tercia, à otros à hora de sexta, y à otros à hora de nona. Trabajaron hasta la tarde, y diò orden el Padre de familias à su Mayordomo, que por igual pagasse à todos los Obreros: *Voca Operarios, & redde illis mercedem.* Alli fue la envidia, y la emulacion. Levantandose contra el Padre de familias, le dixeron: *Hi nobissimi una hora fecerunt, & pares illos nobis fecisti, qui portavimus pondus diei, & æstus?* Què justicia, y equidad es esta? Haviendo nosotros trabajado todo el dia, y los otros ocupado solo una hora en tu Viña, los das lo mismo que à nosotros? *Amice non facio tibi injuriam.* Amigo, que agravio te hago? *Non ne ex denario convenisti mecum?* No hemos hecho el trato, que os havia de dar un denario, que es el justo precio, que se dà à un Jornalero? Falto, por ventura, al trato? Pues por que me censurais, que quiera yo dar por igual à todos los que trabajan en mi Viña. Me podeis limitar mi voluntad?

Matth. 20. v. 1. usq. 14.

456 Como el Author de la Parabola, fue la Eterna Sabiduria, previno lo que havia de suceder en la Viña de su Sta. Iglesia, con los Obreros que la cultivan. Què es vèr algunos Ministros, ponderar sus trabajos! Dicen los Señores Prebendados de oficio. Què hemos de estar nosotros sujetos al mismo choro que los otros, y à esto se añade al Doctoral, tener que desvelarse, pa-

para defender los pleytos de su Cabildo. Al Lectoral enseñar moral, despues de un choro tan pesado. Al Penitenciario, atarearse à un Confessonario, para quantos quisieren reconciliarse. Al Magistral, los Sermones de tabla de su Iglesia. Què equidad es esta, que no teniendo tanto trabajo los demas Canonigos, hemos de ser todos iguales, sino en los trabajos? Dice el Señor Canonigo: Que ha de haver un Cura de una Iglesia, que se coma setecientos, y ochocientos ducados de renta, solo con la obligacion de una Missa el dia de fiesta, y aqui hemos de estar atados à una campana, por tarde, y por mañana; solo con quinientos ducados, que no nos pagan el trabajo de la Quaresma? Dos Missas, casi todos los dias, y despues de esto, se llega un Sermon largo, donde hemos de assistir, teniendo paciencia, à que el Predicador lo dexe quando quisiere, y nos diga lo que se le antojare, como al que predicò la Viña? Que ademàs de ser cansado, nos sacò las colores al rostro, aunque es el Evangelio quanto dixo.

457 Què quexas no son las de un Parrocho? Dice èl, muy à lo sensitivo. Que bien dixo, el que dixo: Vida de Canonigo. Esto es vivir, y no un pobre Cura, sujeto, à que le llamen à esta hora de la noche, ò à la otra, y aunque llueva, hiele, ò nieve, se ha de levantar. Sino lo hace, y se muere alguno sin Sacramentos, luego la quexa al Provisor, y al punto despacha una Audiencia con su Fiscal, Notario, y Alguacil de Corona, que son tales, como los tres enemigos del alma; porque por poco daño que hagan, y por mas amigos que sean, como andan à la que salta, al pobre paxaro que cogen, le dexan sin pluma. A esto se llega, tener que conjurar por el Verano, porque sino no ay diezmos. Siempre atado en casa, y obligado un hombre racional, à tener su vida; como la què hizo Christo en el desierto, de quien dice San Marcos: *Tentabatur à Satana: eratque cum bestiis.* Ay trabajo que se iguale à este, solo por trecientos ducados! Marc. 1. v. 13.

458 Ahora bien Señores mios; hablo con todos: Quando Vuessas mercedes se obligaron à trabajar en la Viña de el Señor, no vinieron en el jornal asignado? No sabian el trabajo? No vinierõ en ello? Pues què quexas son estas con el dueño de la Viña? No dice el derecho: *que scienti, & volenti, non fit injuria?* Si todos se arrendaron en el justo precio, y el Señor de la Viña, paga lo pactado, para que serà esta murmuracion contra el Padre de familias? *Murmurabant adversus patrem familias.* Porque la emulacion, envidia, y ambicion, es demasiada, y no es por otra cosa; porque teniendo con que passar, para poder trabajar en la Viña de el Señor, para què es necessario lo demàs?

459 Veamos de passo si esta ambicion pica en el estado secular. No duden esto, que como miembros de la Iglesia, dice Christo, que son cepas, y bastagos de su Viña, y que deben fructificar: *Ego sum vitis, & vos palmites.* Y que fruto dàn estos? Los mas, ninguno, porque teniendo mucho con que remediar à muchos pobres, los dexan padecer extremas necessidades, quando los bienes, los dà Dios para que sean comunes. Joan. 15. v. 5.

460 *Quis est homo, qui plantavit vineam, & necdum fecit eam esse communem, de qua omnibus liceat vesci?* Que hombre planta una Viña, que no quiera, que todos coman de ella? Esto dice Dios en el Deuteronomio. Luego si Dios te ha dado bienes de fortuna, no te los diò para ti solo. Luego debes remediar à otros de los frutos que tienes. Assi lo mandò Dios en el Levitico: *Nec in Vinea tua racemos, & grana decidentia congregabis, sed pauperibus, & peregrinis carpendam dimittes.* Deut. 20. v. 6. Levit. 19. v. 10.



Si Dios te lo dio, para que dès à otros, como eres tan escaso, hombre ambicioso, que ninguno percibe el fruto que tienes. Si tanto maltratas à los que Dios te embia, para que cojan fruto de lo que has recibido; no vès que enojado contra ti el dueño de la Viña, te quitarà lo que tienes, y lo darà à otro, que lo administre con mas desinterès, y cuidado. Assi lo promete hacer en el Evangelio; y guardete, no execute su Magestad contra tu crueldad su justo enojo: *Malos male perdet, & vineam suam locabit altis agricolis, qui redant ei fructum temporibus suis.*

461 Tengo concluido con el cargo, en que Dios me ha puesto. Este ha sido; vèr que fruto dà esta Viña à su dueño. No he hallado alguno; y la causa es, la suma ambicion de los Arrendadores, à quienes su Magestad la entregò. Puedo lastimarme de esta Viña, con el Propheta Amòs: *In omnibus plateis, & in cunctis, quæ foris sunt, dicitur VÆ VÆ.* Quanto se oye por essas calles, y fuera de ellas, no es mas que lastimas, y desdichas. Todo lamentos, y desgracias, por què? *In omnibus vineis erit plantus.* Toda la Viña de Dios està perdida. Todos sus frutos malogrados, porque la ambicion de cada uno de los Jornaleros, no mira à mas, que à sus intereses propios. Ninguno à cultivarla como debe. Ninguno à fructificar segun su estado, y obligacion. Lloremos Catholicos, esta desgracia, de nuestro Padre de familias Christo, y levantando la voz con David, pidamos à nuestro Dios, mire con ojos de piedad la Viña de su Santa Iglesia, y la Viña de nuestra alma, que plantò con sus manos, en la grosera tierra de nuestro cuerpo: *Deus virtutum convertere: respice de Cœlo, & vide, & visita vineam istam.* Dios de las virtudes, Dios de suma clemencia, y misericordia, *convertere.* Conviertete à clemencia, y no arrojes tu ira sobre la Viña de nuestra alma. Mirala, Señor, con ojos de misericordia. Visitala con tu benignidad, para que satisfaciendo à sus culpas, sea digna havitacion de tu gracia, prenda segura de la gloria. Amòs 5. v. 12. usq. 14. Psalm. 69. v. 15.

*Ad quam, &c.*